

SECCION DE ANUNCIOS.



PRIMER ANIVERSARIO.

EL SEÑOR

D. TOMAS GONZALEZ SANCHEZ.

Falleció el 17 de Marzo de 1879.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren los días 17 y 18 del corriente en la Real Iglesia de Nuestra Señora de Loreto por los señores sacerdotes adscritos á la misma, se aplicarán por el eterno descanso de su alma, estando en ambos días de Manifiesto el Santísimo Sacramento.

Su hijo D. Joaquin Gonzalez Fiori, los hermanos, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos le enciendan á Dios.

COMPETENCIA CON LOS BELGAS.

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

FÁBRICA DE PAPEL CONTINUO

D. EMILIO DE VELASCO

MORATA DE TAJUNA.

DEPÓSITO EN MADRID:

8. MADERA BAJA. 8.

CAPSULAS DE BREA

DE MORENO MIQUEL.

Para la curacion de la bronquitis, catarros crónicos, tos pertinaz, irritaciones de garganta, catarros de la vejiga, coqueluche, etc. Precio, 8 rs. frasco. JARABE DE BREA del mismo autor y de idénticos resultados, 12 rs. frasco. Depósito general: Farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2, Madrid, y en las principales farmacias.

OBRAS DE D. GASPAR NUNEZ DE ARCE.

	Pesetas.
Coleccion de obras dramáticas escogidas, un tomo de 250 páginas.....	7-50
Gritos del Combate, poesías.....	4
Un Idilio y una Elegía.....	1
La última lamentacion de Lord Byron, poema.....	1
La Selva Oscura, poema.....	1
El Vértigo, poema.....	1
La Vision de Fray Martin, poema.....	1

Todas estas obras se hallan de venta en las principales librerías.

MUEBLES SÓLIDOS Y ELEGANTES.

SE CONSTRUYEN DE TODAS FORMAS Y ÉPOCAS. PRECIOS VENTAJOSOS. BARQUILLO, 1.

SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO
7. MONTERA. 7.

Camisería para caballeros. Equipos para novias. Envolturas para recién nacidos. Confeccion y bordado de toda clase de ropa blanca. Especialidad en artículos de punto ingleses y franceses.

EL SITIO DE CARTAGENA

EL GENERAL LOPEZ DOMINGUEZ. Consta de un tomo en 4.º de 390 páginas con 12 láminas que comprenden el plano de las afueras de la ciudad y diseños de baterías, litografiadas por el Depósito de la Guerra. Se halla de venta en todas las librerías de Madrid, y en la Administración de la Revista de España.

ANUARIO DEL COMERCIO, de la industria, de la magistratura y de la administración. DIRECTORIO de las 400.000 señas de España, Ultramar y de los Estados Hispano-Americanos. Con anuncios y referencias al comercio y á la industria nacional y extranjera: 1880.

Un tomo de más de 2.000 páginas: 20 pesetas en toda España. Obra útil é indispensable para todo.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios. Se halla de VENTA en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, 20, Madrid, y en todas las librerías del reino.

LA PRIMERA CAMARA DE LA RESTAURACION.

RETRATOS Y SEMBLANZAS

POR D. AURELIANO LINARES RIVAS

(DIPUTADO A CORTES.)

Esta obra, que forma un tomo en 4.º con 280 páginas, se halla de venta al precio de 20 rs. en la librería de FE, sucesor de Durán, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

NUEVA PRODUCCION DE LA CASA PRAST

ARENAL, 8. Maparrones, St. Emilion y bizcochos de Reims para postres, Thés, etc., á 8 rs. libra. CONFITERIA DE C. PRAST. Cajas del mejor gusto para bodas y bautizos.

REVISTA DE ESPAÑA

Publicacion quincenal, la mejor en su clase. Está en décimo tercer año de su publicacion. Oficinas: Calle de Lope de Vega, 39 y 41, principal izquierda.

ROSAS Y PERROS

NOVELA ORIGINAL de D. RAMON RODRIGUEZ CORREA.

Forma un precioso tomo de más de 200 páginas de compacta lectura. Véndese al precio de OCHO REALES en Madrid y DIEZ en provincias, en las principales librerías.

SIDRA ASTURIANA

CIMA, ARANA Y COMPAÑIA 9, PRECIADOS, 9.

LO MEJOR

que se vende en camas inglesas, colchones elásticos, pluma para almohadas y duvet para edredones. Píntelos, Alcalá, 17, junto al café de Fornos.

EL CORREO

PERIODIGO DE LA NOCHE.

Se publica todos los días, incluso los festivos, bajo la direccion de D. JOSE FERRERAS. Redaccion y Administracion, Plaza del Rey, 6, bajo.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid, 6 reales al mes.—En provincias, 20 reales el trimestre; 40 el semestre, y 80 el año.—A los vendedores, cada ocho números, UN REAL. LOS ANUNCIOS sencillos y en cuarta plana, A REAL LA LINEA. Los que requieran cliché, vayan en sitio de preferencia, ó tengan por su dimension, carácter ó estructura condiciones determinadas, precios convencionales, si bien sumamente módicos.

—¿Qué importa? La paciencia se obtiene más fácilmente cuando se tiene la seguridad de conseguir el objeto deseado. Es verdad que sufriremos el uno separado del otro; pero vos no dudareis de mí, como yo no dudaré de vos... Vos sabreis que os amo, y yo aguardaré diciendo: *El me ama.*

—A pesar de eso, siempre tendré mis temores.

—¿De qué?

—El olvido.

—¿Es que vos me olvidareis?

—¡Ah! ¡jamás! ¡bien lo sabéis!

—Sí, ya lo sé; pero hacéme el honor de no crearme á mi tan olvidadiza... El anillo que esta mañana habeis colocado en mi dedo, es el anillo de nuestros esposales... Yo pensaré en eso cuando lo recibia... No me lo quitaré nunca... Soy vuestra prometida... y seré vuestra mujer... Cualquiera cosa que suceda, me conservaré para vos, y aunque no debiérais volver en diez años ó más, juro aguardaros... En este momento un silbido muy tenue, que parecia partir de la embocadura del rio, se dejó sentir.

Corá se estremeció.

—¿Qué es eso?—preguntó.

—Una señal de mis marineros.

—¿Qué os quieren?

—Me advierten que ha llegado la hora de partir.

—La separacion...—murmuró la jóven temblando—¿tan pronto?...

—Amor mio, el deber lo ordena... Para ser digno de vos, es preciso obedecer.

—Sí, tenéis razon... Partid... Pero este adios me parte el corazon...

—Valor...

—Mucha falta me hace... creia tenerlo... Puede ser que lo tenga mañana... pero no lo

tengo esta noche... En fin, adios, Armand... os amo.

—Yo os adoro, Cora... adios...

El alférez estrechó apasionadamente á Cora contra su corazon, y posó sus labios sobre sus sedosos cabellos.

Esta casta caricia hizo cerrar los ojos á la jóven, temblando de amor.

—Adios, querida de mi vida...—prosiguió el oficial...—Adios.

Armand le dió otro nuevo beso y se lanzó hácia la embocadura del rio, donde le aguardaba el bote y los marineros.

Bien pronto la fragil embarcacion, cuyo fanal habia sido sujeto á la proa, se dirigió hácia alta mar, balanceándose en las crestas de las olas como un fuego fátu.

Muda é inmóvil Cora, le siguió largo tiempo con la vista, despues ocultó su rostro entre las manos y gruesas lágrimas corrieron por sus mejillas.

—Mi dicha se vá...—balbució de una manera inconsciente.—¿Vendrá?

Las pupilas del señor Mercuzza no brillaban ya en la plataforma de la roca.

El espía habia abandonado su puesto en el momento en que el oficial se alejaba.

...

Habiamos dejado á Juan Renaud en el momento preciso en que reaparecia en la estela de la *Dorada*. En los primeros momentos fué agitado por los remolinos que causaba la marcha de la fragata. Estuvo á punto de hundirse de nuevo, pero nadador de primer orden, luchó vigorosamente contra todas las fuerzas combinadas, que se debilitaban á medida que la fragata se alejaba.

Al cabo de cinco minutos, la mar permanecia tranquila, y el fanal de popa del navio en

El forzado se puso á nadar, pero sin regularidad, sin precision, como un bañista novicio que tiene miedo de hundirse y acelera sus movimientos para sostenerse. Sin duda alguna iba á hundirse, cuando exhaló un ahogado grito, no de dolor, sino de placer y esperanza.

La luna acababa de aparecer entre dos nubes dejándole ver muy cerca una línea sombría y accidentada, donde se apercebía la silueta de varios grandes árboles.

Esto redobló su ardor, pero el ardor nada puede cuando las fuerzas están agotadas... Sus brazos doloridos agitaban en vano el agua; sus entorpecidas piernas se movian sin adelantar nada... ya no veia.

Un segundo más, y las olas, pasando sobre su cabeza, le ahogarian.

El instinto de conservacion sobrevive á todo, hasta á la esperanza.

En el momento en que iba á desaparecer bajo las olas, prontas á cubrirlo, Juan Renaud tuvo todavía valor para gritar:

—¡A mí!

Una voz le respondió:

—¡Valor! ¡valor! ¡ya llegais!

Galvanizado por esta voz, el fugitivo se lanzó furiosamente... una ola le arrastró al mismo tiempo, y le depositó sobre la arena.

Peró Juan Renaud, una vez fuera del peligro, no era hombre que se desmayaba como una mujercilla.

Despues de un segundo de aturdimiento, se enderezó, respiró con toda la fuerza de sus pulmones, deshizo el paquete de sus vestidos y se puso á vestirse.

Su equipo consistia en una camisa de lana, un pantalon, una chaqueta y unas alpargatas.

La operacion no fué larga.

Corá, de pié junto á la roca, y casi invisible